

“Centro Mandela DD. HH.”

CENM

Centro de Estudios e Investigación Social

Avenida Alberdi N° 338 - Resistencia - Chaco - C.P. 3500
www.centromandela.com www.cenm.com.ar

Tel/fax: (54 - 03722) 428475
E mail: info@centromandela.com

Retroceso de la enseñanza y el aprendizaje

SE REPITEN LOS ANALFABETOS FUNCIONALES Y CULTURALES

A través del Operativo Provincial de Evaluación (OPE), que abordó el período 2008/2010, cuyas conclusiones el Ministerio de Educación daría a conocer próximamente, se detectó que en varias escuelas aumentaron los niveles de ausentismo, repitencia, sobreedad y abandono. En sexto grado, llamativamente se produjo un salto negativo muy importante en los referidos indicadores. Una visión general objetiva, permite comprender que casi todas las variables muestran tendencias negativas, cuya difusión en la opinión pública no debe ser manipulada, ni manejada con consignas de marketing.

El OPE proporcionó abundante información, aunque bajo una visión bastante parcializada puesto que no contemplaron, en su justa medida, las consecuencias negativas –directas e indirectas- de la violencia y de las adicciones en los desempeños escolares de los alumnos. Sin embargo, se destacó que muchos finalizaron el ciclo sin estar alfabetizados porque a pesar de leer, no aprendieron a interpretar o acarrear bajos rendimientos en ciencias naturales y sociales. En matemáticas, el aprendizaje aún fue más rudimentario porque muchos alumnos no pudieron encarar los razonamientos lógicos que les permitiera entender el problema que le planteara el maestro, y menos aún la solución. Sin embargo, la inmensa mayoría pasa de grado.

Negativo cuadro social y radio escolar

Precarización educativa

En trazos generales, según los indicadores de desarrollo humano y social, la población chaqueña se agrupa de la siguiente manera: el 7% forma parte de la clase alta; el 12%, es clase media, y el 81% constituye la menguada clase media baja y primordialmente baja, que es la inmensa mayoría. Esto representa un cuadro social mucho más regresivo que la media nacional. En este escenario, las escuelas más comprometidas se sitúan en los entornos o zonas de mayor exclusión social, pobreza, indigencia, desempleo, desestructuración familiar, violencia y adicciones. El promedio de establecimientos escolares que educa a los niños y adolescentes de la clase media baja y baja, tiene un área de influencia educativa (radio escolar) que se caracteriza por el hecho concreto de que el 40% de la población vive en situación de riesgo alimentario, sanitario, habitacional, educativo y social. Los casos extremos quedan aún más en evidencia en los asentamientos, en donde predominan las viviendas precarias, con piso de tierra, sin agua potable domiciliaria, sin sistema cloacal y con escasa o nula urbanización en el entorno. En términos educativos, todos estos factores generaron y potenciaron el extraordinario fenómeno de la precarización escolar de los alumnos. Estos factores, que actúan con menor o mayor

incidencia en cada caso, impactaron frontalmente en el rendimiento escolar de los chicos, lo que es una realidad innegable que plantea el desafío de desarrollar soluciones objetivas y estructurales.

En definitiva, un amplio universo de alumnos presenta déficit en su formación en lo relativo a lectura, interpretación y composición de textos, interpretación de consignas, en cálculos operativos y en el manejo de la lógica que deben aplicar, a lo que se agrega la naturalización de la violencia, el avance de las adicciones, la pérdida de autodisciplina, de contención y de compromiso de autoridades de los establecimientos, de los docentes, de los padres y, por efecto transitivo, de los propios alumnos. Esto explica perfectamente el fenómeno creciente de los analfabetismos funcional y cultural, que como hechos que no se pueden negar conspiran contra el acceso real a la educación y el derecho social a la educación. Esto introduce otro desafío, consistente en reconocer que mientras no se modifique el escenario escolar tal cual está, mal podemos aspirar a que mejoremos colectivamente, con justicia y equidad.

Caso testigo

Escuela Mar del Plata, de Barranqueras

En el primario de este establecimiento de tres niveles, se vive una situación de alta conflictividad. Se repiten las reuniones muy tensas entre quienes integran la comunidad educativa. En algunas, dominó la confusión y el desorden porque se superponían las voces y las posiciones. Varios padres esbozaron reclamos variados. Se plantearon cuestiones referentes a la deficiente limpieza de la escuela, en simultáneo con casos de violencia entre alumnos y desencuentros entre directivos y docentes; sin embargo, todos los temas parecían tener un denominador común, que confluían en la dirección del establecimiento. En lo referente a la higiene de la institución, los padres señalaban que sus hijos al entrar a clases se encontraban con aulas sucias, con papeles y cáscaras de frutas esparcidos por todo el piso. En cuanto a los baños, subrayaron las lamentables condiciones sanitarias que presentan, a tal punto que los chicos aguantaban las ganas de evacuar sus necesidades fisiológicas elementales por no entrar a los mismos.

Situaciones violentas

El tema más álgido y el que realmente convoca a todos los integrantes de esta comunidad escolar ha sido el acto de violencia entre alumnos, especialmente de séptimo grado. Según los padres, estarían acosando a los de grados inferiores. A través de testimonios de los chicos que concurren a 5° grado, los padres señalaron que fueron amenazados, atemorizados y lastimados por alumnos de 7°. Describieron prácticas graves, como llevar a los chicos/as a los baños donde, a puertas cerradas, se produjeron algunas vías de hecho por parte de los mayores.

El hecho más relevante fue el que se produjo el 16 de junio. Dos alumnas del 5° subían al segundo piso, rumbo a la biblioteca. Fueron interceptadas por un chico de 7° grado, que se abalanzó sobre una de ellas, aplicándole un golpe. Una de las alumnas logró resguardarse debajo de una mesa en el aula, no así la restante compañera que fue atacada. El agresor sentó a la víctima en una silla y para evitar que esta se defendiera, arrojó todos los objetos que estaban en un pupitre cercano. La sujetó de ambas manos. Luego la tiró al piso y colocó una mochila en su espalda, inmovilizándola. La compañera, aterrorizada, miró todo lo que sucedía desde el lugar en donde se había escondido. Rato después, el

agresor se retiró del lugar. En ese momento, la alumna que se había escondido desató a su compañera y salió a pedir ayuda. De los testimonios de las chicas surgió que el referido alumno no es la primera vez que tiene este tipo de comportamientos, siendo sorprendido en otras oportunidades fumando “porros” con otros chicos en el baño.

Los padres exigieron soluciones. En el establecimiento se intentaron algunos cambios. Pero las circunstancias se agravaron, fundamentalmente por la falta de adopción de medidas apropiadas y la negación institucional del conflicto. El escenario es cada vez más complejo. El funcionamiento de esta escuela pone al descubierto una realidad muy complicada, muy difícil de nuestra comunidad escolar, que refleja un nuevo contexto social, que demanda respuestas institucionales nuevas y apropiadas.

[Resistencia, 18 de Agosto de 2011.](#)